

El otoño de la Feria del Libro

RAMIRO CRISTOBAL

NO sé quién dijo en este país que "el fascismo se pasaba leyendo". Yo no estoy seguro de que se lea mucho, pero por ferias del libro no va a quedar. Solamente este año, en Madrid, hemos tenido la Feria del Libro de Ocasión, la nacional que se puso en el Pabellón de Cristal de la Casa de Campo, y ahora está en marcha una nueva edición en el Retiro. Sin contar las intentonas, hasta el momento no muy felices, de las ferias periféricas, es decir, en barrios madrileños algo alejados del centro.

Esto, pase lo que pase, está bien. Que el libro, por una vez en la vida, sea el objeto de arduas discusiones y goce de superabundancia en la oferta y de inmediatez en la distribución es siempre positivo. Otra cuestión es que la demanda se corresponda con aquella, pero, en el peor de los casos, un porcentaje muy bajo de compras en comparación con lo ofertado y quizá con los costes de distribución, será siempre superior a la

media habitual. Con el permiso de editores y libreros, que muy justamente piensan en ganancias tangibles de dinero contante y sonante, no hay que olvidar que los beneficios del libro es necesario medirlos, también, en cifras sociales y políticas, empleando ambos términos en la mejor acepción de los mismos.

Por lo demás, la explicación de esta circunstancia no es difícil. Hace algunos meses transcribía en esta revista la pintoresca frase de un editor que achacaba todos los desacuerdos al hecho de estar en el Instituto Nacional del Libro "mezcladas las peras y las manzanas", o lo que es igual, los editores y los libreros. A ello habría que añadir la creciente falta de acuerdo entre pequeños y grandes editores y pequeños y grandes libreros, que día a día se convierte en el punto clave de la cuestión.

Pues bien, lo que pasa es que peras y manzanas han comenzado a separarse: las primeras permanecen quie-

tas, y las otras no han dejado de rodar. Unos quieren un gran marco de exposición para el libro nacional e incluso internacional, y los otros quieren vender sus productos a base de estar lo más cerca posible del público comprador. Las pretensiones geográficas de estos últimos son mucho más modestas: si es posible, quieren marchar hacia la Feria del Libro de Madrid.

Así, para entendernos y haciendo todas las salvedades que se quiera, esta Feria de Otoño ha sido gestionada por una comisión compuesta de libreros y pequeños editores de tendencia progresista y fue apoyada por un sector de los cargos ejecutivos del INLE. El resultado está, más o menos, acorde con las tesis que este sector defiende: desde luego, y en principio, la vuelta del certamen al Retiro; en segundo lugar, la concesión de una sola caseta por firma para evitar una excesiva prolongación física de la Feria y, por último, la instalación de las ferias periféricas, que en esta ocasión se en-

cuentran en cinco barrios: Vallecas, Villaverde, Hortaleza, Aluche y Carabanchel. Estas periféricas constan de diez casetas cada una y han sido instaladas gratis por el Ayuntamiento de Madrid, lo que se considera una aportación de alrededor de millón y medio de pesetas.

En contra, la gestora ha tenido el auténtico calvario de conseguir la liquidez suficiente para llevar adelante el proyecto, y la debilidad de posibilidades en la publicidad. Sólo la ayuda del citado apoyo parcial del INLE ha superado las dificultades, aunque no se puede decir que los organismos oficiales hayan sido particularmente generosos: 600.000 pesetas el Ministerio de Cultura y la concesión gratis de las casetas por parte del INLE. Los editores han pagado 50.000 pesetas cada uno, y 40.000 los libreros. En las periféricas los pocos editores presentes abonaron 10.000 pesetas, y sólo 1.000 los libreros.

La Feria de Otoño, hasta el momento de escribir esto y al decir de los expositores, va bien. El tiempo ha ayudado y las cifras de ventas son muy aceptables. En los barrios ya es otro cantar: las escasísimas ventas han obligado a algunos expositores a abrir a

NOVEDADES EDITORIALES EN LA FERIA

ARGOS/VERGARA

Los cinco tomos de un Diccionario Universal del Arte constituyen la más importante novedad de esta popular editorial. En Libros DB, una obra de Juan Goytisolo, "Señales de identidad", y apareciendo hace unas semanas, el último, por ahora, de las cuatro estaciones: "Un casamiento convencional", de Doris Lessing.

ENLACE

Como es sabido, Enlace es una "federación" comercial y distribuidora de varias editoriales medianas, pero de títulos generalmente muy interesantes. Así, en Península hay que mencionar "Sociedad masas", de Salvador Giner; "La evolución del campesinado en España", de Sevilla Guzmán, y "Nuevos nacionalismos en Europa", de Tom Nairn. En Anagrama, una

obra "pop" de Tom Wolfe: "Los años del desmadre (Crónica de los setenta)", Fontanella reedita el "Novum Organum", de Bacon, y en Labor (bolsillo), una obra para niños: "Historias de familia", de Tolstói.

PLAZA Y JANES

Un clásico de la ciencia contemporánea, "Teoría evolutiva del origen de la vida", del científico soviético Oparin; una obra histórico-sociológica del doctor Pastor Petit, "El bandolerismo en España", y una obra de Frederick Fossey, "La alternativa del diablo", son los títulos de más reciente aparición. ¡Ah! En plan médico, una obra que viene precedida de mucha fama: "El magnesio", de Ana María Lajusticia Bergasa. Trata de las enfermedades y disfunciones orgánicas que puede producir la falta de tal componente químico.

AKAL

Buen número de novedades en esta editorial. He aquí algunas: "Manual de Economía Política" (dos tomos), de A. Pesenti, y una obra de Nelson Duran con el larguísimo título de "La Unión Liberal y la modernización de la España isabelina (Una convivencia frustrada, 1854-1868)". Juan Maestre Alfonso es el autor de una obra en dos volúmenes que se publica bajo el título de "El Che y Latinoamérica". En lengua gallega también varias obras: "Cancionero popular gallego" (tres tomos), según la recopilación de José Pérez Ballesteros; "Circos de Auga", de Alfonso Pexegueiro, y "Viaxe ao país deos annanos", de Celso Emilio Ferreiro.

GREDOS

Dos novedades en la sección de Lingüística: "Filosofía del lenguaje", de Franz

von Kutschera, y "La lingüística estructural", de Jean-Pierre Corneille. En arte, "Museo del Prado, pintura italiana anterior a 1600", y en filosofía, el volumen II de "Los filósofos presocráticos" y el primero de "Discursos", de Sócrates.

EDICIONES DE LA TORRE

Un colectivo socialista es el autor de "Hacia un deporte popular", y Carlos Ruiz Silva el de un estudio literario-biográfico titulado "Arte, amor y otras soledades en Luis Cernuda". P. Sancho Llerandi firma la obra "Transporte marítimo y construcción naval en España". Asimismo, dos espléndidos "comics" de Carlos Giménez, con su carga crítica de costumbre. Se titulan "Paracuellos" y "Hom".

EDHASA

En primer lugar, la hermosa edición de "Los hechos del

Rey Arturo y sus nobles caballeros", de Steinbeck. Además, "Cofalú", de Lawrence Durrell, que estaba editado, con anterioridad, en la Sudamericana. Una de "ciencia-ficción" en la colección Nabalae titulada "Puente mental", de Joe Haldeman, y en Minotauro, una apreciable reedición de "El señor de los anillos", de Tolkien. Una primera informativa: dentro de unas semanas, la Editorial Sudamericana lanzará La serie gótica, en la que figurarán novelas de ese género, casi todas escritas por mujeres.

GUSTAVO GILI

Los títulos nuevos han menudeado en la sección de Arquitectura. Algunos de ellos son: "Sobre la Arquitectura en la edad del humanismo", de Rudolf Wittkower; "Nuevos usos para edificios antiguos", de Sherban Cantacuzino, y "Arquitectura de ado-

partir de las seis de la tarde. No obstante, los bajos costos de montaje y la promoción propagandística del producto aconseja perseverar.

De la misma manera, es necesario subrayar que la gestora de la Feria de Primavera, que se celebró en el Pabellón de Cristal de la Casa de Campo, estuvo formada mayoritariamente por representantes de las grandes editoriales y apoyada por algunos altos cargos del INLE. Algunos de los "pequeños" dicen que el fin último de este poderoso núcleo es sustituir el

Instituto Nacional del Libro por la llamada Cámara del Libro. El motivo sería, según creen, que en el INLE, dado su carácter corporativo, aún cuentan por igual unos que otros, sea cual sea la magnitud de su negocio. Por el contrario, en su calidad de fundadores y con una cierta habilidad al redactar los Estatutos, la Cámara del Libro podría ser un centro profesional en el que se encastillasen con casi todas las armas y poderes los editores y libreros más potentes.

Sin embargo, no es posible

desconocer las razones que éstos adujeron cuando abogaron por llevar la Feria a un local techado y provisto de servicios adecuados. Mejorar el marco donde se expongan los libros, prevenirse contra cambios de tiempo, contar con servicios —restaurantes, bares y guardería—, así como locales adecuados para celebrar los actos culturales, son mejoras que deben tenerse muy en cuenta a la hora de tomar radicalmente una u otra posición.

Probablemente por ello parece estar llegando a un

acuerdo: se celebrarían dos ferias anuales, una de carácter popular y dirigida, fundamentalmente, a la venta, que ya se ha comenzado a pensar en llamarla de Madrid y que coincidiría con las fiestas de la capital; la otra, de exposición, de carácter nacional e internacional, se piensa que podría celebrarse a fines de septiembre o primeros de octubre, de tal manera que los asistentes a la Feria de Francofort puedan detenerse unos días antes en Madrid para constatar las novedades editoriales. Como es obvio, la sede de la primera será el Retiro, y la de la segunda, el Pabellón de Cristal u otro lugar similar.

Y esta es la situación actual del tema, en el que se trata de limar asperezas. Esto no obsta para que los intereses —algunos poco conciliables— de cada uno estén tratando de salvarse. De ahí el necesario divorcio de las peras y las manzanas que el franquismo convirtió en matrimonio forzoso y quitó la posibilidad de dialogar desde posiciones libres. Durante mucho tiempo se les dio todo hablado y decidido, y éste es el mal verdadero que, afortunadamente, parece estarse remediando con buenas dosis de sentido común. ■



Tierno, de visita por la Feria.

be", de P. Bardou y V. Arzoumanian. Además: "Sociología de las formas", de Pulg; "Del expresionismo al nazismo", de Richard, y "Discurso", de Lyotard.

SIGLO XXI

Un par de títulos en principio interesantes: "Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media (siglos IX al XIII)", de Jean Gautier Dalché, y "Transiciones de la antigüedad al feudalismo", de Perry Anderson.

GRIJALBO

Hobbsbawn es el autor de "Trabajadores (estudios de historia de la clase obrera)", y Thomson, el de "Tradición, revuelta y conciencia de clase". Ambas en la colección Crítica.

AGUILAR

Una novedad absoluta: "La ópera (enciclopedia del

arte lírico)". Varias reconversiones en un solo tomo de "Obras escogidas" de autores de su catálogo. Entre éstos, Anatole France, Mauriac y Quevedo.

ESPASA-CALPE

Los dos últimos títulos de la superfamosa colección Austral son "De mi vida", de Miguel de Unamuno, y "La Justicia social y otras justicias", de Julián Marías. En la colección Boreal, "El rechazo de la vida", de Pierre Chauvin, y "Prisciliano de Avila", de H. Chadwick. En la más jocosa colección, Albia Nova, un libro de Mariano Tudela, "Los españoles con el culo al aire", y otro de Giovanni Mosca, "Cándido en Italia".

BRUGUERA

Esta incansable editorial, de infinitas caras y estilos,

presenta una considerable copia de nuevos títulos. Para empezar, la reedición de los veteranos "Trópicos", de Henry Miller, y A. Perles es el autor de "Mi amigo Henry Miller". Una curiosidad política: "Los comunistas y la revolución española", de tres "históricos", Togliatti, Díaz y Carrillo. De Rafael Alberti, las "Coplas de Juan Panadero (1949-1979)", y de Isaac Asimov, dos títulos: "¿Hay alguien ahí?" y "Ciencia". Además: "El síndrome de China", de Burton Wohl; "La hierba roja", de Boris Vian; "Cartas a Anais Nin", de Henry Miller; "El libro de los seres imaginarios", de Borges; "Cándido o un sueño siciliano", de Sciascia, y "La isla del doctor Moreau", de H. G. Wells. En la serie policíaca, una del autor de color Chester Himes: "¡Corre, hombre!". En plan "best-seller", aprovechando su reciente estreno ci-

nematográfico: "Moonraker", el último James Bond, debido a la pluma de Christopher Wood. Edición española de "El único camino", de Dolores Ibarruri, y "Cartas a Lilith", de Carmen Alcalde. Carlos Rama es el autor de "Fascismo y anarquismo en la España contemporánea".

DESTINO

Ultimo título de Ancora y Delfín: "El amargo sabor de la retama", de José Luis Castiello-Puche. En DestinoLibro, "Un año de mi vida", de Delibes; "Retahílas", de Carmen Martín Gaité. También la edición en rústica, considerablemente más barata que su antecesora encuadernada, de "Los tesoros de España".

ADEMÁS...

Pocos, pero buenos títulos, han aparecido en una serie de

editoriales que reseñamos rápidamente: "Querrela de Brest", de Jean Genet, en Debate; "Cuaderno dorado", de Doris Lessing, autora que parece estar de moda, en Caralt, y "El ogro filantrópico", de Octavio Paz, en Seix y Barral. Un par de nuevos títulos en Club del crimen, de Sedmay: "Cebo para unas manos", de Tomás Salvador, y "Aprende y calla", de Andrés Martín. En Dédalo, "Socialismo marxista", de Francisco Bustelo, y "Mujer, locura y feminismo", de varios autores. También de varios autores es "Octavio Paz", de Editorial Fundamentos, en su colección Espiral/Figuras; escriben, entre otros, Julio Cortázar, Severo Sarduy, Juan Goytisolo y Pere Gimferrer. Por último, en Ediciones de la Piqueta, "El Estado y sus criaturas", de Fernando Savater, y "Hombres en la lucha", de Francisco Simancas.